

Democrática

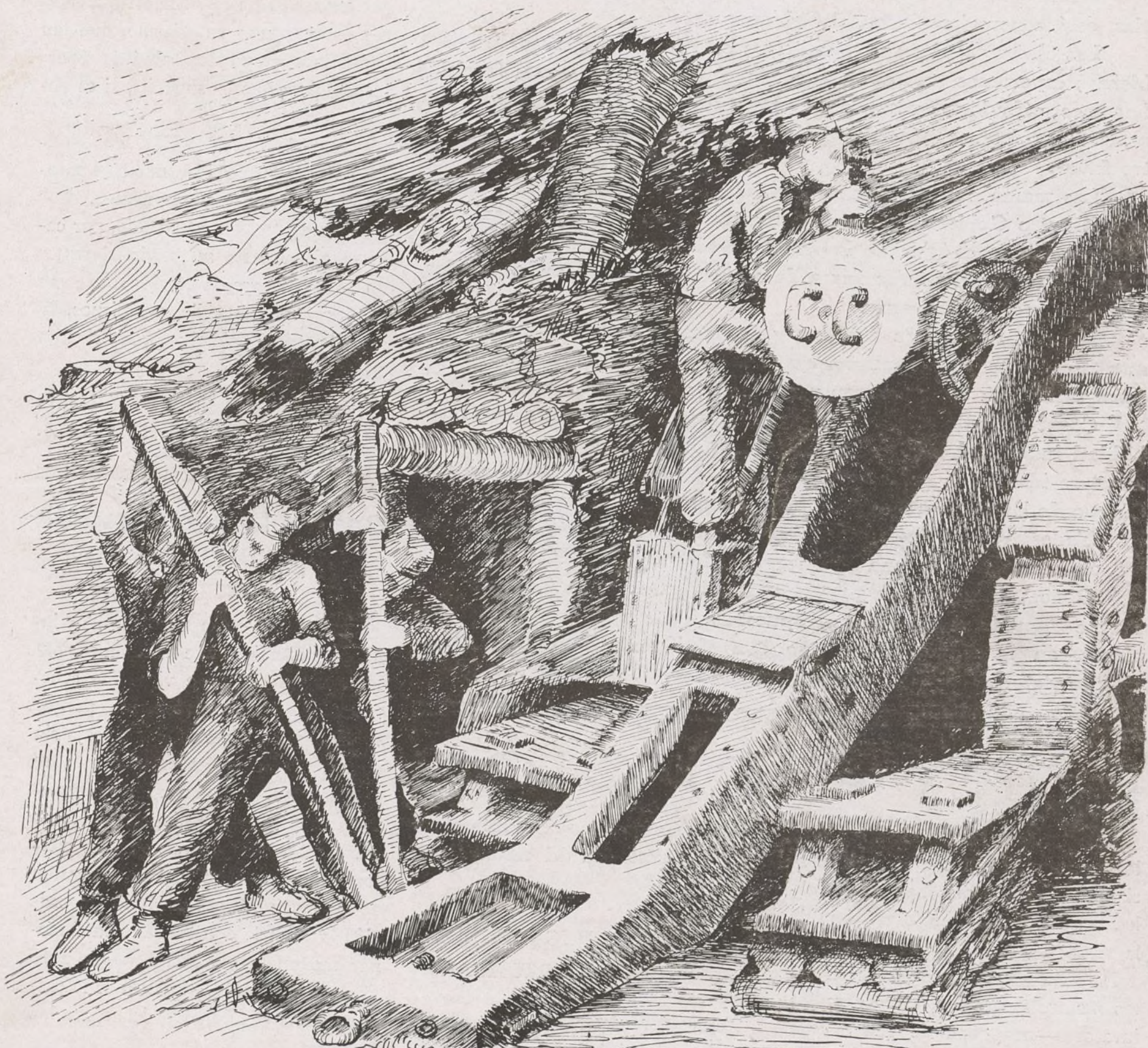
Órgano quincenal de Artillería
del
1^{er} Cuerpo
de
Ejército

ARTILLERA

Año I

15 de Diciembre de 1937

Núm. 2



Gonzalez Carbonell

EDITORIAL



Hoy más que nunca hemos de tener confianza en que nuestro Gobierno ha de conducirnos por el camino más seguro y más corto para conseguir el triunfo.

Nuestra posición ha de ser la de estar firmes y apretados en haz en su rededor, dispuestos para rendir el máximo esfuerzo de que somos capaces.

Nuestro Frente Popular, al que debemos todas nuestras victorias, está concrecionado en el Gobierno actual.

Las circunstancias son definitivas; esto no lo oculta nuestro Gobierno; esperamos tranquilos y serenos la acometida brutal fascista, hacemos cálculos desapasionados de nuestro poder y vemos cómo nuestra fortaleza es más que suficiente para liquidar la guerra a nuestro favor.

Las maniobras fascistas no lograrán hacer mella en nosotros.

Nuestro Gobierno tiene un firme sostén en nosotros; manifiesta su confianza en el Ejército Popular y no lograrán disminuir su fortaleza ni torcer el rumbo firme de sus intenciones ni componendas, ni maniobras, ni amenazas.

Estamos seguros de nosotros y de nuestro Gobierno, pero sabemos también todos los peligros que encierra en estos momentos cualquier disidencia que pudieran provocar los enemigos "camuflados".

Conscientes de esto, sentimos plenamente toda nuestra responsabilidad individual y colectiva, olvidamos las distintas tendencias de nuestros ideales, y, en abrazo apretado, todos los artilleros de este Cuerpo de Ejército, estamos dispuestos, esperando la lucha venidera.

Todos, republicanos, socialistas, comunistas, ugetistas, cenetistas, etc., tenemos sólo una idea, hoy por hoy: VENCER.

Depositamos nuestra plena confianza en nuestro Gobierno del Frente Popular, y esperamos dispuestos, junto a las cureñas de las piezas, en la seguridad de que con el Frente Popular Antifascista la victoria no puede ser más que nuestra.

FORTIFICACION

Esta ha sido una consigna más que los artilleros han acogido con entusiasmo. Una vez más han sabido colocarse en el camino más próximo de la victoria.

El ahinco con que trabajan en estos momentos—tan difíciles para los invasores—nos pone de relieve que nuestro Ejército no ha perdido, ni perderá jamás, el espíritu combativo que tenía el 7 de noviembre de 1936, fecha que huelga decir registra la página más gloriosa de nuestra epopeya.

No nos sorprende este proceder de nuestros artilleros; conocemos su profundo amor por la noble causa que de-

fendemos, y por eso se han dado cuenta que la necesidad del momento es:

Fortificar.

FORTIFICAR

¡FORTIFICAR!

Esto quiere decir que han pulsado toda la realidad de los tiempos que vivimos, y que están bien vigilantes para dar al criminal fascismo el golpe mortal que habrá de conducirle a la desmoralización y a la derrota más aparatosa.

Es verdad. No tiene que darnos miedo decirlo. Vienen tiempos muy du-

ros; tiempos en que tendremos que poner a prueba todo nuestro temple de antifascistas y todo nuestro valor de buenos combatientes.

Conviene, pues, estar prevenidos, y por eso nos ha producido una grata satisfacción al ver el entusiasmo con que trabajáis. Es deber nuestro alentarnos en este sano entusiasmo, que tan beneficiosos resultados habrá de reportarnos, para que lo superéis, si es posible.

¡A TRABAJAR SIN DESCANSO! Fortifiquemos bien nuestros parapetos, nuestros emplazamientos. Por cada parapeto bien construido, por cada emplazamiento mejorado, daremos un paso a la gran victoria; a la gran victoria que habrá de redimirnos, y dará días de felicidad y prosperidad a nuestro pueblo.

S. DIAZ MAROTO

Delegado P. I.^a S. A.

Contra la provocación en nuestras filas

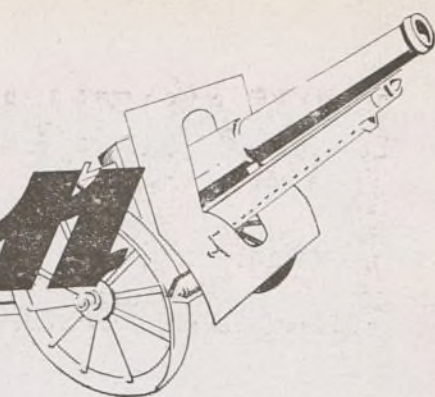
Camaradas, entre nosotros hay infiltrados enemigos que trabajan en contra nuestra; hay que vigilarlos constantemente, en todo momento, porque el enemigo en nuestras filas trabaja sin descanso y en cualquier momento se le descubre. No dormiros, camaradas, no confiar en ninguno de esos que parecen compañeros, que hay ciertos bichitos que aprovechan la ocasión de los movimientos y te hacen la traición; vigilancia extremada, y en el menor movimiento o acción, avisa a tu Comisario o Jefes, y que así se le castigue como el Código ordena para los traidores.

Camaradas, no quiero molestaros más, porque reconozco que mi redacción es poca, a falta de la práctica que no tuve en mi infancia. Vigilantes todos.

REIZ

Cabo I.^a S. A.

Junto al Cañón



INDICACIONES PARA EL TIRO DE ARTILLERÍA CONTRA TANQUES

Dado el importante y decisivo papel que en el combate moderno desempeña el tanque, publicamos a continuación las siguientes indicaciones acerca del tiro contra tanques, por considerar de sumo interés su divulgación.

La Artillería es el medio principal y más eficaz para la lucha contra los tanques del enemigo. En el combate contemporáneo toda la actividad combativa de la artillería ha de ser organizada, teniendo en cuenta la necesidad y la posibilidad de lucha contra los tanques del enemigo.

Para la lucha contra los tanques del enemigo se aplica:

a) La Artillería antitanque especial, de calibres de 20 mm. y 47 mm.

b) Toda la Artillería de campaña.

La primera dispara contra los tanques, con puntería directa, desde posiciones al descubierto, bien camufladas.

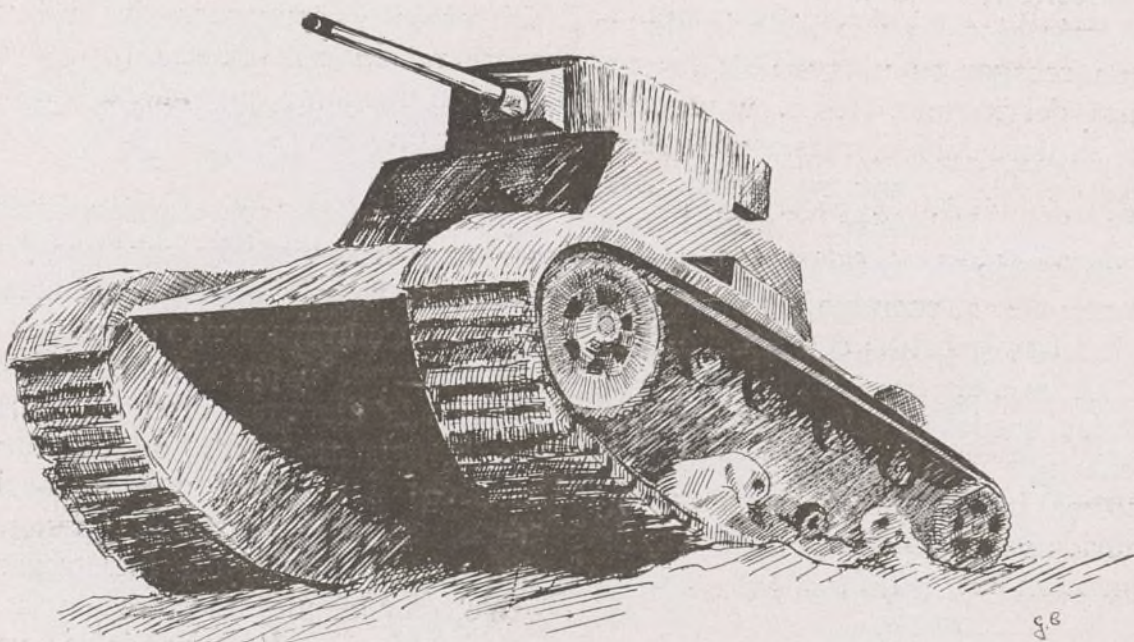
La segunda tiene que estar preparada siempre para dos formas principales de tiro contra tanques: para el tiro desde posiciones desfiladas y para el tiro desde posiciones al descubierto, con puntería directa.

Los tanques del enemigo, al acercarse a nuestra Infantería que se defiende, tienen que ser abatidos por el fuego de la Artillería, en el orden siguiente:

a) La Artillería de gran alcance bate los tanques, en los sitios de su concentración y durante su avance a la línea de partida para el ataque de nuestra Infantería. En este período es preferible disparar contra los tanques con los calibres citados, empleando granada rompedora, con espoleta de percusión instantánea. Es preciso disparar contra toda la zona que ocupan los tanques.

b) Toda la Artillería de campaña, desde las posiciones desfiladas, tiene que ser preparada para el tiro contra los tanques, durante su aproximación a la línea de partida para el ataque a nuestra Infantería en dicha línea y durante el movimiento desde la misma hacia las posiciones avanzadas de nuestra Infantería que se defiende. En este período, la Artillería de campaña ha de ser preparada para el tiro, de dos formas: a) estableciendo barreras de fuego, corre-

gidas de antemano, en la dirección del movimiento de los tanques, y b) tirando contra los mismos, transportando el fuego desde la línea de referencia, corregida de antemano. Si el fuego de la Artillería no ha sido preparado, es preciso corregir los límites en la dirección del movimiento de los tanques del enemigo, esperar la entrada de los mismos en estos límites y pasar al tiro de eficacia. Las baterías de 75-77 mm. tienen que disparar con granada rompedora, con espoleta de percusión, con retardo; los demás calibres, con granada rompedora, con espoleta de percusión instantánea y también con retardo.



c) A la salida de los tanques de la zona de fuego de la Artillería de campaña, les encuentra el sistema de fuego organizado de los cañones especiales antitanques. Es conveniente dejar los tanques acercarse a una distancia lo más próxima posible y disparar con granada perforante.

d) Si los tanques del enemigo logran penetrar en la zona de fuego de los cañones antitanques, con peligro de que avancen en el fondo de la disposición de la defensa, toda la Artillería de campaña ha de prepararse para batir los tanques con puntería directa.

Como regla en la defensiva, las baterías de Artillería de campaña tienen que ocupar asentamientos en zonas impenetrables para los tanques, y todas las baterías han de tener buena visibilidad y observación especial. Es

preciso explorar bien los caminos de acercamiento a las posiciones antitanques.

Cada pieza debe tener una zona de fuego de la que sea responsable, y debe tener los datos preparados para romper el fuego en esta zona.

Para derrotar los tanques del enemigo poniendo barreras de fuego, es preciso determinar de antemano las direcciones más probables del movimiento de los tanques del enemigo; a cada batería se le indica la que le corresponde en el frente, con un ancho que no exceda de los 50 metros; su zona (o sus zonas) corregirla con todas las piezas; apuntar los datos re-

cibidos en los estados de las piezas. Se rompe el fuego bajo el mando de los jefes de Infantería o Artillería. Cada jefe de batería, una vez haya localizado los tanques, debe romper el fuego inmediatamente sobre ellos y comunicarlo a su jefe.

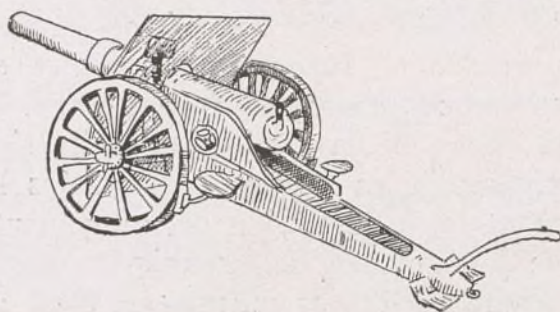
Para el tiro contra los tanques cada batería tiene que tener un sector (una dirección) responsable. En este sector responsable tienen que ser corregidas en varias distancias las líneas de referencia, desde las cuales se realice el transporte de tiro sobre los tanques enemigos en movimiento. Este transporte de tiro hay que realizarlo teniendo en cuenta la velocidad del movimiento de los tanques enemigos. La velocidad media hay que apreciarla en unos 15-20 kilómetros por hora (250-300 metros por minuto).

(Continuará.)

LA ARTILLERIA EN LA SIERRA

Brillante página para la Historia la escrita por los artilleros del Ejército Popular en los distintos frentes de la Sierra. En los primeros días del movimiento antigubernamental, la falta de cuadros de mando y de armamento y municiones de Infantería; en aquellos días en que no se contaba más, y era mucho, que con el heroísmo de un pueblo que no quería dejarse arrebatarse sus libertades, lo único regularmente organizado, gracias a los llamados entonces oficiales de la Escala de reserva y clases de segunda categoría, juntamente con muy pocos jefes y oficiales de la Escala activa, fué la Artillería: había mandos, regulares o malos, pero los había; de la disciplina se tenía algo más que ligeras nociones, y en los pocos jefes y oficiales que permanecieron fieles a su palabra había un afán de superación, existía tal espíritu de sacrificio, que los artilleros, vosotros, no tuvisteis más que, con mucho valor y mucho heroísmo, juntamente con vuestra fe en que era justa la causa que defendíais, que cumplir con vuestro deber, para escribir, como ya he dicho, la página más gloriosa que historia alguna pueda recoger en ninguna de las naciones del mundo. ¡Paz, y vosotros con él, tomando Somosierra! ¡Artilleros de Alau, Zamarro, Bedia, Barbeta, Cano, Primitivo, Casado!, que, en un grado de inferioridad táctica con relación al enemigo, os manteníais en vuestros puestos; con aquellos desfiles de las siete de la tarde, en que las baterías quedaban solas, sin más protección que vuestros pechos honrados, vosotros habéis defendido a nuestro Madrid; vosotros disteis lugar a la organización de los batallones Leones Rojos, Pasionaria, Tomás Meabe, 5.º Regimiento, etc., etc.; vosotros, con vuestra actuación, disteis lugar a que llegara el 7 de Noviembre, fecha gloriosa para la España republicana y fecha memorable para el heroico Madrid, y que saliesen de su seno unos hombres de todos los partidos y, a la cabeza de ellos, nuestro querido y respetado general Miaja, y pudiesen detener a los ejércitos invasores. Pues bien: todo esto es probable que se repita; pero, como vulgarmente se dice, corregido y aumentado; por eso es preciso que esa retaguardia imite, si no lo ha hecho ya, a esos hombres que, prescindiendo de todas aquellas cosas que no sean fundamentales, y de esta clase no debe haber ninguna, porque todos los antifascistas no deben tener hoy más causa fundamental que ganar la guerra, se unan en un solo bloque para ganar la decisiva batalla que se avecina; y vosotros, artilleros, que sabéis en todo momento la responsa-

bilidad que tenéis, que sabéis que de vuestra serenidad, sangre fría y valor dependen las vidas de muchos camaradas vuestros y, sin jactancia, un porcentaje muy elevado hacia la victoria o hacia la derrota, debéis excederos en vuestro deber, debéis capacitaros, debéis estudiar, debéis permanecer en vuestros puestos una vez dada la orden de fuego, ocurra lo que ocurra, y si uno cae, otro inmediata-



mente a sustituirle; pensad que nuestra vida no es nada, ni vale nada comparada con lo que la España republicana se juega en esta contienda; pensad que nuestra vida no es nada comparada con lo que supondría para nuestras familias el triunfo de nuestros enemigos; pensad también en los millones de camaradas del mundo entero que ansían nuestra victoria, para que su vida sea más humana; y si para que esos millones de seres salgan de la pobreza y de la esclavitud hemos de dar la vida unos cuantos de nosotros, démosla en buena hora, puesto que con ello no hacemos más que cumplir con nuestro deber, que es defender la causa del pueblo; y morir por él no es morir, sino vivir en el pecho de los hombres libres y honrados de la Tierra.

MAYOR LIRON
Comte. Pral. de Art. C. E. I.

RED ARTILLERA

Las transmisiones prestan una labor tan eficaz en la Artillería, que bien merece la pena tenerlas en consideración y ocuparnos de la buena conservación del material, para que en todo momento que sea necesaria su utilización esté en las mejores condiciones posibles.

Muchas veces nos mandan establecer una comunicación con una batería, observatorio o puesto de mando, y por encontrarnos agotados, por no entretenernos o por terminar pronto, tiramos la línea por el suelo, sin mirar si existen cruces de caminos o senderos por donde puede transitar tropa, vehículos o caballerías, que puedan cortarla o, simplemente, rozar el cable, con lo que se intercepta la comunicación. La mayoría de las veces que pasen sobre ella, teniendo necesidad de salir a repararla con mucha frecuencia, interviniendo en dichas reparaciones un tiempo que quizás en otro sitio nos sea muy necesario, sin contar las molestias y trastornos que puede ocasionar durante el tiempo que haya durado su reparación, ya que la mayoría de las averías se descubren cuando tenemos necesidad de utilizar dicha línea. Teniendo en cuenta que una línea no se rompe por utilizarla para hablar por teléfono, veremos que igual puede romperse utilizándola que sin utilizarla (quizá más fácil no utilizándola, ya que es más el tiempo que descansa que el que se utiliza); para estos casos hay un procedimiento bastante eficaz para no sorprendernos cuando nos pidan una comunicación y nos encontremos la línea averiada, y es el siguiente: Probando con frecuencia cada telefonista las líneas que

tiene en su central, y así se dará cuenta de las averías que tiene y podrá repararlas antes de necesitar la utilización de dicha línea.

No sólo estos son los inconvenientes de las Transmisiones. En el tiempo que entramos hay que evitar las inducciones que se producen en las líneas a consecuencia de las lluvias y la nieve, dificultando, con el ruido que producen, entenderse por las líneas que tienen dicha inducción; esto puede evitarse considerablemente colocando las líneas aéreas, bien por postes, árboles, por encima de una pared y, a falta de esto, aprovechando las configuraciones del terreno, para que en todo momento tomen la menor humedad posible, ya que esto es lo que con mayor frecuencia produce la inducción.

Con las centrales y teléfonos ocurre lo mismo; una central en sitio húmedo o donde pueda mojarse, ocurre que al introducir las clavijas para conectar una comunicación, produce cierta descarga eléctrica poco agradable, al mismo tiempo que puede quemar las bobinas de la central. Con las pilas hay que tener el mismo cuidado; las pilas, con la humedad, se rompen, porque su capa exterior es de cartón y, al mojarse, se revientan.

Por todas estas razones, aconsejo a los telefonistas la necesidad de mantener el material lejos de toda humedad, por ser la causa principal de todas las anomalías que ocurren en las Transmisiones, y para que en cualquier momento su funcionamiento sea perfecto.

EL INGLES
Art. 2.º C. Pral.



ORIENTACIONES

Políticas

TEMAS POLÍTICOS

El 16 de febrero del pasado año se presentó al Comité central del Partido Comunista francés un informe llamado a tener en la literatura revolucionaria un puesto preeminente. Su autor, Paul Vaillant-Couturier, una de las mentes más claras y finas del país vecino, ha sabido plasmar en pocas páginas los ideales y las preocupaciones de quienes no claudican ni se acomodan a la frívola tranquilidad de un régimen y una cultura que se cae a pedazos. Desgraciadamente, que nosotros sepamos, dicho informe, publicado con el título: *Al servicio del Espíritu. Para la convocatoria de los Estados Generales de la Inteligencia Francesa*, "Editions Sociales Internationales", no ha tenido eco en España, ni siquiera ha merecido los honores de una traducción. Caído al azar en nuestras manos, y leído a ratos perdidos, no queremos dejarlo pasar sin comentarlo y aludirlo convenientemente.

Quizá una de las causas de la tan decantada crisis del mundo occidental sea que sus principios fundamentales, sus mitos más queridos, sus problemas más angustiosos, se han escapado de sus propias manos, destrozados, envenenados por la literatura a tanto la línea y los retorcimientos serviles de sus cultivadores. El ansia de paz se ha visto convertida en un chamarileo de jovencitos ambiciosos, de habilidosos ancianos, de dictadores de pantomima y de profetas de empresa. La vieja idea de patria, en un

El Oficial y el Jefe son en todo momento el espejo donde se miran los artilleros.



negocio de trigueros castellanos, de generalitos ambiciosillos, de nuevos ricos catalanes, de señoritos chulos y de intelectuales lameculos. La vieja idea humanista, en una socaliña de rogativas, de subsidios al clero, de bienes libres y de ambiciones de oro; el caso era amontonar riquezas, poder, influencias... Y cuando el pueblo pedía pan se le lanzaban despiadadamente a la cara los anatemas, las excomuniones, las fuerzas de Orden público y, si la cosa era grave, a sus propios hermanos, encuadrados en un Ejército que no sentían y defendiendo los ideales de sus enemigos.

En cambio, hoy, ante ese folleto, asistimos a un rejuvenecimiento de esas ideas; las vemos llenas de jugo nuevo, de ideales nuestros. La sorpresa es grande, pero la alegría es profunda. Cuando Anatole France decía, "creen morir por la patria, y mueren por los industriales", estaba en lo cierto; pero, quizás, no sospechaba que a la paz también habría que defenderla, con uñas y dientes, contra quienes pretendiesen turbarla. "El ejército es la expresión, la voluntad del Estado, de hacerse respetar", dice el reaccionario von Seeckt, el organizador del rearme alemán. Y ese ejército—decimos nosotros—hay que ponerlo, sin reservas de ninguna clase, al servicio de la paz. Pues esto es una convicción generalizada; muéstranlo estas palabras de la Liga de los Derechos del Hombre: "¡En guardia! Las capitulaciones no aseguran la paz. Dejando a los violentos el campo libre, nos conducirán derechamente a la guerra." "Queremos una Francia fuerte porque queremos la paz", dice Vaillant. ¿Por qué medio? Nada de equilibrios, ni de actos bilaterales. Hay que implantar la seguridad colectiva, poniendo a los ejércitos res-

pectivos al servicio de la paz. Que quien—Estado o casta—se levante contra ella se vea aplastado inmediatamente por la acción conjunta de los demás. Los instrumentos hay que ponerlos al servicio de causas justas, y cuanto más perfectos y potentes sean aquéllos, éstas estarán mejor defendidas.

A primera vista, parece como si hubiese una "reversión de valores", como decía Delmas. Pero estas palabras de Vaillant-Couturier la explican: "Los trabajadores franceses, con sus banderas rojas, aprietan las filas alrededor de la bandera tricolor, mientras los que se llaman nacionalistas se reúnen alrededor de la cruz gamada, insignia del fascismo internacional." Pero esta nación no es la nación absorbente, esclavizadora; no quiere sacrificar a los hombres a su gloria... y a la de los fabricantes de armas, sino ponerse a su servicio, favorecer su bienestar; obra del hombre es, y a su bien se encamina. "Por encima de todo, los comunistas ponemos al hombre." A nosotros, los socialistas, que contamos en nuestra lengua una de las obras clásicas del Socialismo humanista, *El sentido humanista del Socialismo*, de F. de los Ríos, como a vosotros, los republicanos, estas palabras, salidas como un grito, os recordarán viejas esperanzas y antiguos ideales. Los comunistas franceses, más jóvenes, las han recogido. Agradecemoslo.

J. M. D.

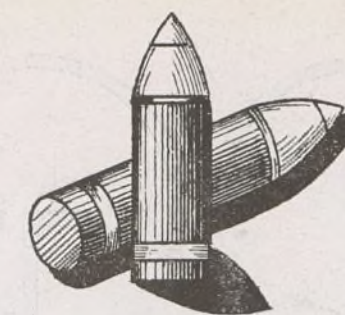


Peor efecto produce en una batería un mal ejemplo, que una granada de metralla enemiga.



VIDA

ARTILLERA



FORTIFICACIÓN

(REPORTAJE)



La experiencia del invierno pasado no es desperdiciada.



Un grupo de alegres artilleros, oficiales y clases, en franca camaradería.

Nuestros artilleros han comprendido la realidad y sus necesidades y han grabado en su mente las consignas del momento, aprontándose a llevarlas a la práctica; saben que el enemigo estrellará sus esfuerzos contra nuestras posiciones.

Se preparan a resistir como bravos las tarascadas de nuestros enemigos; tienen aquel espíritu de sacrificio y aquella elevada moral de los críticos instantes, que pasaron; pero su espíritu práctico, es mucho mayor que sus conocimientos tácticos superiores. Por eso, es por lo que han comprendido toda la eficacia de las fortificaciones, y a ellas se entregan sin descanso. Ayudados unas veces por los zapadores, solos otras, no cesan en sus trabajos de mejorar los emplazamientos.

Piedra, cemento, palas, picos, carretillas, son manejados con ardor y sin pereza.

Día tras día, hora tras hora, minuto tras minuto, nuestros emplazamientos ganan en seguridad y fortaleza.

Refugios, polvorines, etc., son creados con rapidez y maestría y orgullosos se muestran nuestros artilleros, cuando tras limpiarse la frente con el dorso de sus manos trabajadoras, ven concluidas una de estas obras.

Fortifican sus posiciones, sin abandonar el fortificar su espíritu y su inteligencia con libros y periódicos.

¡Qué sabrosa les resulta la comida después de ganada en un trabajo que realizan para ellos!



Picos, palas y carretillas, manejadas por los artilleros, en plena actividad.



Ese que no trabaja no es el capataz. Es un buen chico, lo aseguro.

**FORTIFIQUEMOS
LA REPÚBLICA,
FORTIFICANDO
NUESTRAS
PIEZAS**

¡Que aproveche, amigos!
Está bueno, ¿verdad?



**NUESTRAS LÍNEAS
NO DEBEN RETRO-
CEDER NI UN PASO;
ASEGUREMOS SU
FORTALEZA CON
NUESTRO TRABAJO**



**LA CONTRABATE-
RÍA ES INEFICAZ
CUANDO LAS PIE-
ZAS ESTAN BIEN
PROTEGIDAS**

Lectura y comentario de pre-
sa en ratos de descanso.

Ayuntamiento de Madrid

HOGAR ~~Y~~ Rincones

SENSACIONES DE UN OBSERVADOR

La impaciencia muestra su recortada silueta en la cúspide de unas rocas; toda ojos, nos ve pronto y agita los brazos cual si quisiera ayudarnos a subir la empinada cuesta; deseo egoísta, humano; somos el relevo, y aun tardaremos; la cuesta nos pesará cuarenta minutos.

Subimos lentamente, y los pulmones multiplican la búsqueda de oxígeno; vamos muy cargados: mantas y alimentos para varios días, el saco del pan va recorriendo espaldas, a medida que nos acercamos a nuestros impacientes camaradas. La "chavola" está sola cuando la divisamos; pero pronto van surgiendo de su oscuro fondo figuras, figuras con mantas al hombro. A la llegada, todos nos volvemos preguntas; unos minutos nos calman, nos dan la novedad y ruedan cuesta abajo, hasta el coche que espera.

La tarde está en completa calma; parece como si la guerra hubiese huído; sólo la columna de humo de un pinar en llamas rasga el tenue morado del atardecer. Me pongo al Antena, y "la montaña viene a mí". Recorro la línea enemiga, y se ven pequeños grupos que van y vienen; la luz va faltando y en la huída se llevó las alambradas. Veo el primer coche, entra en R., que se va difuminando en lo profundo; tomo nota.

En nuestras trincheras comienzan a aparecer hogueras, y poco después en las enemigas; el fresco otoño los pone de acuerdo.

Una ametralladora rompe el silencio, y se ve correr los que rodean la lumbre; comienzan a oírse voces que, cual ráfagas, cruzan de parapeto a parapeto.

La carretera se va perdiendo en la noche; de una curva sale un coche, que al ponerse de perfil veo que es una

ambulancia; la guerra entra en R. La luz decrece, y aumentan mis ojos, cual si quisieran taladrar la noche; comienza a verse el centelleo de las luces en la lejanía; son coches que llevan al enemigo lo que no quisiéramos tuviera.

Oscuridad, silencio, hasta las cuatro de la madrugada, que me corresponde el turno. Me levanto y oteo el horizonte: nada; ojeo las novedades en la noche, y, excepto algunas luces, nada; malévolamente, pienso si se habrán dormido mis compañeros; pero una negativa rotunda, terminante, afluye a mi pensamiento: no se pueden haber dormido; sólo se puede dormir quien

Qué es nuestro periódico mural, según mi opinión

Entiendo que nuestro periódico mural es un camarada más a quien vamos a exponer nuestras ideas, nuestras alegrías y también, ¿por qué no?, nuestras inquietudes, si éstas existieran, y entonces él, con su autoridad, nos las solucionaría.

Nosotros, que, después de largos meses de lucha, ya tenemos nuestro mural, creo que todos colaboraremos en él, en la medida que podamos.

Su nombre, como veréis, es bien significativo, y será tan eficaz como nosotros queramos que sea, y lo será.

Una idea concebida por un compañero y no dada a este camarada ejemplar, que es el periódico, no conduce a nada práctico; por lo tanto, debe dársele tan pronto la conciba.

Así que ya sabéis, compañeros: lo que nosotros pensemos que nos beneficia, lo que leamos en los periódicos, las fotografías de actualidad, todo aquello que nos instruya, tenemos la obligación moral de ponerlo en nuestro periódico, y cuantos más artícu-

no sienta hambre de triunfo, y el triunfo no se alcanza dormido.

Comienza a clarear, y la mañana está fresca y quieta; empiezan a moverse en nuestras avanzadillas; dos mulos, con termos de café, suben con firmeza el camino. La mañana se va templando, y el disco casi blanco del sol naciente se va elevando. Cinco coches, en caravana, se acercan; llevan toldo, y este detalle me hace comprender que mi antena es poco; quisiera más, quisiera poseer en mi vista la propiedad de los rayos ultrarrojos, y aun más, el rayo exterminador, para fundir en la nada al enemigo común.

MONTERO.
Artillero 2.º

los, cuantas más noticias, mejor. Así lo podremos renovar con más frecuencia. ¡Salud, nuevo camarada!

LIZ

CULTURA FISICA

¿Por qué será que muchos camaradas, al leer esta frase, hacen un gesto como diciendo, ¿para qué necesitamos esto?

Pues bien: es una de las cosas necesarias, como el comer y el beber, ya que es una cosa buena para el organismo, pues nos hacemos fuertes y sanos. Es una de las cosas más necesarias para combatir con ventaja, pues aunque ahora estamos en invierno, haciendo ejercicio, entramos en calor, y no tenemos que estar al hogar, como unos viejos, al lado del fuego, y podemos soportar todas las penalidades y durezas que trae la vida de campaña.

Practiquemos, pues, la cultura física todos los días, y levantémonos temprano, y ya me sabréis dar razón.

JUAN RIBAS

EJEMPLOS

Domingo Gómez Aranda, artillero de la Primera Agrupación, del que debe tomar ejemplo todo soldado disciplinado, fué de los primeros artilleros voluntarios que salieron del cuartel de Getafe, a las crestas de la Sierra, con el pensamiento firme de aplastar al ejército sublevado.

Demuestra en el transcurso de la guerra, un valor grande, y una fe inquebrantable en la causa de la República.

En todos los combates desarrollados en este frente ha demostrado ser el artillero consciente de su deber de antifascista. Recordamos el 22 de Septiembre del pasado año, fecha de uno de los combates más duros de la

Sierra, en que con su gran serenidad, en aquellos momentos difíciles, no vaciló su espíritu de antifascista, haciendo fuego con su pieza, hasta que el enemigo fué totalmente rechazado.

Pero no son, sin embargo, estos hechos de guerra, los que le caracterizan solamente como auténtico artillero del pueblo. Cuando llegó al frente, sólo conocía las primeras letras. Hoy, todos los ratos libres de que dispone, los dedica al estudio, siendo sus progresos grandes, pudiendo desempeñar el puesto de Jefe de pieza con toda seguridad. Colaborador asiduo de los mandos, es hoy este artillero, uno de los mejores de



su batería, consciente de que con su ejemplaridad y firmeza, aporta su grano de arena a la victoria de la causa antifascista.

LO VIEJO Y LO NUEVO

Hasta el 18 de julio del año 36, el pueblo español admitía y soportaba costumbres que desde hacía tiempo le habían impuesto. No era esto cosa agradable, pero no había más remedio, pues para ser del agrado del dueño o señor, era necesario conocer su carácter, genio, dolencias y contrariedades, y se tenía que obrar según ellos exigían.

En la mayor parte de las manifestaciones de la vida se notaba la repugnancia y asco al no tener más remedio que obrar según exigía la costumbre. «No tengo más remedio que hacer esto», era la expresión que indicaba el disgusto que produce tener que obrar en contra de la voluntad. Y era así porque la riqueza de nuestro país estaba en manos de unos pocos, teniendo los desheredados, los trabajadores, que implorar el mísero jornal que tenían establecido las cuadrillas de usureros y ladrones que padecíamos.

En el Ejército, en la escuela y en la vida pública, el español aparecía sumiso, manso y obediente. Esto era por la ignorancia y amenazas, ya que lo que se buscaba es que fuésemos inofensivos. Todo tenía que ser falso, pues la mayor parte de las cosas no se sentían ni agradaban. Ni el saludo, ni el sombrero, ni la adula-

ción, tenían la menor cantidad de verdad. Y todo se hacía por respeto a cosas viejas y al terror. El decir: «qué bueno es, pero ojalá se muriese», ponía en claro que aquella gente acostumbraba a mandar por mandar, sometiendo a bofetadas, puntapiés y despidiendo obreros, era odiada y respetada por temor a represalias.

Afortunadamente ha desaparecido ese mundo viejo y carcomido que odiábamos. Ya no hay obligación de rendirle homenaje a aquel que en su mano tenía el pan de nuestros hijos y la tranquilidad del hogar, ni tenerle miedo al cacique, que por no darle el voto nos podía poner en manos de la Guardia Civil. Ahora que no existen esas cosas odiosas, debemos imponernos una disciplina voluntaria que demuestre, en cualquier sitio donde nos encontremos, formas nuevas de respeto y estimación. En las conversaciones particulares, en los espectáculos, en todo, tenemos la obligación de conducirnos como hombres y soldados que saben apreciar y distinguir lo que valen las buenas costumbres, y más las que tienen por causa el respeto y la estimación.

Las circunstancias hacen que vivamos encuadrados en Unidades de nuestro glorioso Ejército, y aquí es

donde tenemos el deber de demostrar nuestra disciplina. Los jefes de nuestro Ejército son camaradas nuestros que, por sus dotes, tienen cargos de responsabilidad y dirección, que deben enorgullecernos y debemos demostrarles nuestro reconocimiento rindiéndoles esos pequeños homenajes, como son el saludo, el respeto, un lenguaje adecuado y el cumplimiento rápido de las órdenes que nos encomienden. En otro orden de cosas podríamos señalar otras cosas que convendría corregir, como son las pequeñas protestas y exigencias a cuestiones que en la guerra no son resueltas como queríamos, por tratarse de cosas particulares que, con pensar un poquito, veríamos que la culpa no la tiene este o el otro, y sí la anormalidad que crea la guerra.

Si corregimos los excesos propios que existen en la época que vivimos, pronto estableceremos costumbres y formas que nos dignifiquen y distingan. Cada uno de nosotros, soldados del Ejército del Pueblo, procuremos contribuir con nuestra conducta, a crear un ambiente sano y natural. Esto nos costará poco trabajo, porque está en nuestro ánimo conseguirlo.

SATURNINO PEREZ
Artillero 2.º

TRAZOS

RECUERDO A MADRID

Tu nombre quedará escrito en la Historia como emblema de la España proletaria.

Me da pena pasar por tus calles y mirar tus casas destruidas por la metralla fascista, montones de escombros que acreditan la obra «civilizadora» de los que quieren conseguirte; te destrozan poco a poco, y no saben que ni en ruinas podrán apoderarse de ti.

Cuando los traidores creían apoderarse de ti con el levantamiento de



los cuarteles, tus hijos te defendieron, sin armas, sólo con ansia de libertad, con ansia de vengar a los compañeros de Jaca y de Asturias, supieron vencer el primer riesgo que corriste. Después se acercaron a tus puertas, y por una sola vez tus hijos dudaron; no sabían si podrían defenderte conteniendo el avance de los rebeldes. Resistieron hasta que llegaron refuerzos, armas, tanques, material necesario que, unido con el ideal, decide la guerra.

Eso les pasó a tus defensores; se vieron en dos días agobiados, cansados, desmoralizados; dos días que si hubiesen tenido material en proporción a su valor, las huestes de Franco hubiesen gustado las hieles de la derrota.

Seguramente te verás en trances peores; ahora, más que nunca, estás amenazado con ser el foco principal donde encaminen sus pasos las fuer-

zas facciosas del Norte. Pero no temas, tú serás siempre nuestro, te defenderemos y demostraremos al mundo entero lo difícil que es vencer a un pueblo cuando lucha por su libertad. Tú serás la muralla inquebrantable donde se estrelle la cruz gamada; tus barrios extremos, la tumba de los que te asedian, y tu nombre servirá de ejemplo a las ma-

A LOS INTELLECTUALES TRAIIDORES

El único que pudo entre vosotros sentir las pulsaciones de la patria, auscultar su dolor, ver sus heridas, engañado y maltrecho, ya se ha muerto. Conciencia extraviada, entre las vuestras, de viles mercaderes, encendiéndose en un amor al viejo tronco patrio, renuevo generoso de aquel otro que, al morir, ha salvado su memoria.

La única luz que ardía vigilante entre tanta negrura, ya apagóse. Y, ahora, comerciantes de poesía especial para bodas y banquetes, eternos convidados bufonescos, grandes masticadores de las sobras, haciendo reverencias al Gran Cuota, dicen representar nuestra cultura. ¡Imbéciles!: sus dramas inactuales, sus odas a un eunuco y sus ideas nos hablan de quién son: embajadores de una negra visión de pesadillas, cárceles monstruosas y zahurdas, terrores de agonía, misas negras.



Un bosque de fusiles y de libros, florecido de ideas generosas y regado con sangre de los buenos, se opone a vuestras hachas italianas y germanas esvásticas, un bosque hecho de juventudes, que, creciendo, extirpará los hongos repugnantes y cubrirá, por siempre, el patrio suelo.

A. S. M. (1.º 2.º).

Escorial, 17 Septiembre 1937.

zas proletarias de los países que están bajo el yugo del fascismo.

Y cuando esto termine, cuando la palabra guerra quede como un recuerdo lejano, serás un Madrid netamente proletario, no se verán pañuelos sobre tus aceras implorando unas cuantas monedas; no se verán tampoco los antiguos burgueses divertirse y enriquecerse con el sudor del obrero; nuestros hijos tendrán medios para ser primero una juventud fuerte, sana e instruída, y después hombres que sepan superarse a sí mismos para dar más rendimiento a la clase proletaria; habrá más alegría, alegría del obrero que sabe no ha de faltar en su hogar el sustento del mañana, y que su esfuerzo, su energía, su vida entera, no queda en provecho de ningún burgués, sino en provecho del pueblo trabajador.

FRANCISCO IGLESIAS
Conductor.

MUSSOLINI, ENEMIGO DEL PUEBLO

Si alguna persona extranjera está maldita por boca de todos los españoles del territorio leal, esa persona es Mussolini.

Este sujeto, de crueles ambiciones, no sólo hace la guerra al pueblo hispano por ventajas económicas o por ensanchamiento territorial de su país, sino que la hace porque nos tiene odio, porque se ensaña contra el pueblo con instintos criminales y con afán de destrucción.

Todos sabemos que, a pesar de dar material y hombres a los facciosos, los puertos italianos sirven para impunemente atacar nuestros barcos, haciéndonos la guerra en el mar sin declarárnosla.

Todos estos datos, el pueblo los recopila y archiva, y traerán consecuencias tan graves y tan fatales para la obra del asesino dictador italiano, que caerá como un monigote de trapo, sirviendo de ejemplo para los que intenten frenar la marcha de la Humanidad avanzada y progresiva.

SOLERA, Practicante.

Humor

ESTOPINAZOS

Frases para la Historia.

¡Qué ganitas tengo de bombardear
Coruña. . ., con mis dos tías dentro!

TENIENTE CORONEL CASADO

¡La juerguecita que yo me corrí en la
Fuente de la Teja!

MAYOR LIRÓN

¡Venid y mirad cómo se requisa un
cerdo!

CAPITÁN PAZ

¡Jamás pude comprender el negocio de
la casa Odeón!

MAYOR GRANDE

¡Ay! Cuándo será el día que le cambien
el numerito a la 69.

CAPITÁN SANCHÍZ

¿Qué. . . no explotan los proyectiles?
¡Carajo!, ponedlos al sol.

CAPITÁN RENESES

He dicho que ¡NO!

CAPITÁN CANO

¡Recontrasárdinal! ¡Otro bastoncito!

MAYOR GOROSTIZA

¡Qué feliz he sido con el paludismo!
Maldita sea mi sangre!

ESTOPÍN

Al toque de rancho:

— ¿Qué? ¿Te gusta este puré, cama-
rada?

— Sí. No está mal.

— Pues se trata de un puré sin-tético.

— ¡Arreal! Yo creí que era sin nada.

Por orden de Balbás:
ESTOPIN

**Somos los mismos de
Noviembre y, como en-
tonces, no cederemos
un palmo de terreno.**

CURSILLO DE MATEMATICAS

El otro día me cogió el Comisario por su cuenta, y dale que dale, empeñado en que le escriba un artículo en serio, para insertarlo en ese gran rotativo denominado DEMOCRACIA ARTILLERA. ¡Pero hombre, Cobos! — le he contestado —. ¡Si yo no me he puesto serio ni cuando me destetaron! Concretando: que no he podido evadirme y no he tenido más remedio que escribir en serio. ¡Allá va!

El primer hueso que se me ha presentado ha sido el tema. Yo quería tratar algún tema virgen, nuevo, original, algo que no hubiera sido tratado hasta el día en ningún periódico similar, y en la duda de escribir un artículo sobre «Disciplina», «Mando único», «Limpieza de la retaguardia», etc., etc., me decidí por las Matemáticas. Tema muy de artilleros, y que yo, a pesar de proceder de complemento (señores que en el antiguo régimen no servíamos para nada, desde el punto de vista militar, y en éste... en éste no soy yo el llamado a calificar, ¡allá «ca» uno con su conciencia!). Como iba diciendo, mejor dicho, como iba escribiendo, a pesar de esa mi procedencia complementaria, yo soy un «as» en matemáticas. Ahora bien, todo hay que decirlo, las domino, porque en el 1.º Ligero tuve de maestro al maestro de artilleros y, por aquella época Capitán, Zamarro. (Esto en serio, y no es «pelota», ¿eh? Ya verá usted, mi Comandante, qué bien le dejo).

Antes de entrar en el estudio a fondo de la Aritmética, es conveniente recordar unas cuantas definiciones, que considero indispensables para proseguir con éxito nuestra labor.

AXIOMA. — *Llámase axioma toda verdad evidente por sí misma, y que, por lo tanto, no necesita de ninguna demostración.* — Por ejemplo: Mussolini es una bestia. Evidente. Todos de acuerdo, ¿verdad? No precisamos demostrarlo, porque se cae de su peso.

Uno de los axiomas más importantes es aquel de *Si con cantidades iguales se ejecutan unas mismas operaciones, los resultados son iguales*. Pongamos un ejemplo: Si se cogen tres facciosos y y a los tres los fusilamos, los resultados son iguales. ¡los tres se quedan muertos! ¿Comprendido?

Hay otros axiomas menos importantes, pero dignos también de ser mencionados.

Uno. — *Toda cantidad es igual a sí misma*. En efecto: si un Guardia Nacional se mira a un espejo y ve que la azogada luna no refleja un Guardia Civil, ese camarada es un axioma; o lo que es lo mismo, si un soldado de un Batallón, que creo anda por ahí, denominado «Batallón de compras y envíos al frente», se mira en el mismo espejo y éste no refleja la imagen de un combatiente, ese soldado es otro axioma.

Otro. — *Dos cantidades iguales a otra*

son iguales entre sí. Un duro de plata, marca Amadeo, es igual a otro duro Amadeo, y estos dos, iguales a un tercer duro Amadeo. De esto no estoy muy seguro. ¡Enviadme tres duros Amadeos para convencerme, camaradas!

Sin embargo, existen axiomas que no son verdades evidentes por sí mismas, como este de *la diferencia de dos números no se altera cuando se les añade o quita una misma cantidad*. Ejemplo al canto: que les quiten a ellos todos sus «voluntarios» y a nosotros también, ¡veremos entonces si hay diferencia!

HIPÓTESIS. — *Es la suposición de una cosa posible o imposible, para sacar de ella alguna consecuencia*. Ejemplo de hipótesis posible: yo espero que algún día iré con permiso para abrazar a la parienta, ¿verdad, mi Comandante? Ejemplo de hipótesis imposible: que el Soldado Canuto haga alguna cosa sin meter la pata.

PROBLEMA.... el que se me planteó a mí el día 6 de noviembre de 1936, con los fascistas a la espalda, cuatro piezas de 10,5 para mí solo y cinco proyectiles, de ellos uno ordinario, por toda dotación. Solución: que me dediqué a «speaker» y monté una emisora. No había otra.

REGLA. — *Es el método que se sigue para hacer una operación*. Hay ocasiones en que la regla se suspende, y en ese caso es muy conveniente realizar la operación de llevar la compañera al Médico.

CÁLCULO. — *Es la ejecución de las operaciones indicadas en la solución*. Hay soluciones indicadas para combatir los cálculos que dejan la vejiga como nueva.

PRUEBA de una operación es otra operación que tiene por objeto asegurarse de la exactitud de la primera. Ejemplo: cuando vayáis al W. C. y, después de unos esfuerzos, sintáis el placer de los intestinos aligerados de peso; para aseguráros de su exactitud, repetir la operación. Es una prueba muy conveniente y que no falla. ¡Salud!

ESTOPIN

En el número próximo, continuando este Cursillo de Matemáticas, trataremos de «Los quebrados vistos por un ortopédico».

PROBLEMAS

PROBLEMA. — Cristóbal Colón nació en 1436; a los 56 años descubrió América, y murió en Valladolid 14 años después. ¿Cuándo nació su padre?

Solución a los problemas del número anterior:

Problema 1.º — Al cura de Becerril de la Sierra le llamaban a voces cuando estaba lejos.

Problema 2.º — Hitler no tiene padre conocido.

¿ARMISTICIO?



NUESTROS CAÑONES

TIENEN LA PALABRA

J.G.